

AÑO 11 N° 562 16.1.09

MUJERES SIN TECHO: UN INFORME DEVELA COMO SE LAS REPRIME EN LOS ESPACIOS PUBLICOS

DESPUES DE LA PENA: EX DETENIDAS SE ORGANIZAN EN EL CAMINO HACIA LA LIBERTAD

HILLARY CLINTON: LO QUE SE PUEDE ESPERAR DE ELLA FRENTE A LA GUERRA DESATADA POR ISRAEL

AMOR LIQUIDO

Como los antiguos mitos siguen metiendo la cola en los vínculos contemporáneos.

REQUIEM PARA EL AMOR ROMANTICO

VINCULOS Los tiempos cambian pero los mitos perduran, así podría sintetizarse una valla que suele dar en los dientes de quienes emprenden la carrera del amor. Es que a pesar de la independencia ganada por las mujeres, ellas siguen ligadas al mito del amor romántico, a ser eternas penélopes esperando la próxima llamada. Ellos, en cambio, advierten esa misma independencia pero como una especie de traición, como si las mujeres ahora fueran otras, distintas a las que el mandato de su género les había prometido. En esos malentendidos naufragan los viejos vínculos pero también empiezan a fraguar nuevos modos de relación que prometen otras aventuras.

POR SONIA TESSA

En las reuniones de amigas, la queja sobre lo difícil que resulta conocer a un hombre que no huya despavorido ante su propio deseo –y ni decir del ajeno– se convirtió en algo habitual. "No hay hombres", es la conclusión fácil. Cualquier charla entre mujeres solteras, ya sea alrededor de unos mates o convocada por una cerveza, incluye relatos de encuentros en boliches, que nunca se concretan porque fueron "pura histeria" o, algo aún más habitual: "Nos vimos, estuvimos en casa, todo bien, pero cuando se fue me dijo que me llamaba y nunca más". Y ese touch and go, que muchos imponen sólo por su deseo de hacerlo se convierte en un corsé de la espontaneidad. "No quiero llamarlo para no parecer densa", cuenta una chica de 30 y pico. Es que desear una pareja se convirtió en un delito, visto desde el punto de vista de (muchos de) ellos. "No quiero compromisos", es lo primero que advierten tras un encuentro, no importa cuán fogoso o estimulante haya sido. En la era líquida, no conviene asirse a nada. Porque todo lo que circula está para ser consumido, y desechado. El desencanto del amor está instalado en las sesiones de terapia y en las conversaciones cotidianas. Eso motivó a la psicóloga Bettina Calvi a encarar su tesis posdoctoral sobre Las configuraciones vinculares en tiempos del amor líquido. Así, parte del concepto de Zygmunt Bauman como descripción de época. El trabajo –que será publicado este año– nace de un malestar generalizado: "En los consultorios se escucha a diario la muerte de alguna pequeña esperanza de amor. Muerte debida al miedo, a la apatía y a la fobia. Y a la enorme dificultad de creer en proyectos compartidos".

La descripción de Calvi es jugosa. El punto de partida –no tan novedoso– es que los cambios sociales y culturales de las últimas décadas han modificado tanto las subjetividades femeninas como masculinas y, por ende, los lazos. Pero a partir de allí, la profesional observa que "las mujeres son vistas como extrañas, que salieron al mundo y 'ya no son las de antes'. Los hombres las miran con inusitada extrañeza mientras piensan y ¿ahora qué? Se asustan, las critican, las odian y las rechazan aunque sólo las eviten en un histérico juego que oculta las fobias más profundas". A tal punto, que considera que "las mujeres son en estos días a los hombres lo que la oscuridad es a los niños cuando de fobias se trata". Una frase escuchada en el consultorio da cuenta de ese pánico. "Yo andaba como Bambi en la pradera y ella estaba agazapada para cazarme", le dijo un hombre sobre el inicio de una relación amorosa.

Pero el trabajo apunta a tener una mirada compleja y abarcadora. No se trata sólo de ellos, ni mucho menos. "Ellas, por su parte, se desconciertan, se preguntan, se analizan, se culpan y terminan hartándose de tanta vuelta. Entonces se refugian en estereotipos tales como 'no hay hombres' o 'son todos iguales'". Por este desacople, "un gran porcentaje de la población que concurre a los consultorios privados se plantea la dificultad de encontrar pareja y la soledad como problemática subjetiva".

CREER EN BRUJAS

En principio, el trabajo de Calvi sólo incluía entrevistas cualitativas con mujeres, de grupos sociales heterogéneos y de entre 25 y 50 años. "Partía de un feminismo duro", describe ella misma, cuyo anterior libro fue *Abuso sexual en la infancia, efectos psíquicos*. Después, amplió el espectro para comprender también cómo afectaba esta nueva configuración de las relaciones afectivas a los hombres.

A partir de las más de 30 entrevistas que realizó, Calvi desentrañó algunas de las diferencias en la forma de encarar las relaciones entre hombres y mujeres. "Hay una inscripción distinta del tiempo. Los hombres piensan en términos de acto. Siguen con sus actividades. En cambio, las mujeres piensan en forma de proceso. Apenas el tipo las dejó se preguntan si los volverá a llamar, cómo será su vida, su trabajo. Hacen como una secuencia que ellos no hacen", describió.



Entonces, ellas se quejan del "touch and go", y ellos ven en cada mujer que se les acerca una amenaza latente de "ataduras". La frase preferida de los hombres, la mayoría de las lectoras lo sabe por experiencia propia, es "no quiero compromisos". "Este tipo de relaciones tan light, tan efímeras, los pone a cubierto", consideró Calvi. "Buscan mujeres más jóvenes, porque les permite manejar la situación", afirmó. Pero siempre –remarcó– subyace el temor, la idea de que la mujer es una "bruja".

Para Calvi, "las mujeres estamos catalogadas como brujas absolutas" y es importante "generar otro tipo de lazos y desarticular este enfrentamiento". Por eso, nunca deja pasar la expresión "bruja" referida a una mujer, que los varones usan especialmente para referirse a su esposa. "A uno lo paré en seco y le pregunté por qué le decía así a su mujer. Porque si lo dejás pasar, naturalizás los micromachismos cotidianos. Ellos, cuando miran a la mujer ven este arquetipo", consideró. "Muchos maridos llaman bruja a su mujer cuando quieren mostrar algún poder que ella ejerce sobre él y con esta palabra dicha a modo de chiste promueven la solidaridad de su género. Es decir que cuando la mujer despliega algún modo de poder o de autonomía, es vista como causa de sufrimientos para los hombres, despertando así su odio y su temor", profundiza en el trabajo.

En cambio, muchas mujeres se concentran en el ideal. "Nosotras vemos el ideal, y después nos encontramos con que ellos son personas frágiles, golpeadas por su propia historia. Nosotras pensamos en el príncipe valiente que viene en su blanco corcel", afirmó la psicoanalista.

MITOS (NO TAN) VIEJOS

Pero ese resabio de las épocas en que formar una pareja estaba pautado, cuando conocerse, relacionarse, casarse y tener hijos era parte de un ciclo "natural" se debe a que la caída de los viejos modelos no es sencilla, definitiva ni generalizada. Hay paradigmas que subsisten, aunque ya no sean un bloque compacto. "Lo propio de lo femenino es que nosotras hemos sido criadas con el mito del héroe romántico como ordenador de género, que sigue funcionando", cuenta la profesional.

Esa afirmación puede constatarse en miles de columnas de periódicos, todas inspiradas –aunque sea levemente– en aquellas de Bridget Jones. Y allí estuvieron las chicas de *Sex and the city*, para mostrar que no era necesario derribar el mito del amor romántico, sólo licuarlo durante varias temporadas, para terminar confirmándolo con casamiento de blanco.

Entonces, las mujeres se enfrentan a las épocas del amor líquido con un bagaje contradictorio: nuevos desafíos, deseo de autonomía pero también las ataduras de mandatos que siguen funcionando. Uno de ellos, la necesidad de ser aceptada, de agradar, de esconder muchas veces el deseo propio para no importunar al ajeno. En ese marco, saben que para ellos el peor pecado es el deseo de formar una pareja. Y hay que esconderlo.

Así las cosas, "los varones viven las separaciones matrimoniales como un profundo fracaso a partir del cual les resulta muy difícil construir otro proyecto. De allí que sólo puedan volver a relacionarse acorazados en el enunciado 'no quiero compromisos'. Que aparece frente a cada nueva relación, poniéndolos a cubierto de semejante peligro", plantea Calvi. Pero claro, ese imperativo convoca a las mujeres a invocar también el conjuro. "Vivamos el momento, sin compromisos", propone él. "Una vez que ese conjuro se invoca, habrá que probar en acto su materialidad –dice la autora en su tesis–. Es decir, las mujeres no deberán realizar llamados ni mensajes frecuentes que podrían ser interpretados como una actitud invasiva, de una voracidad arrolladora que intenta asfixiarlos, distanciándolos de los únicos valores que les siguen funcionando como referentes: los hijos, el grupo de amigos, de pares, y generalmente el fútbol."

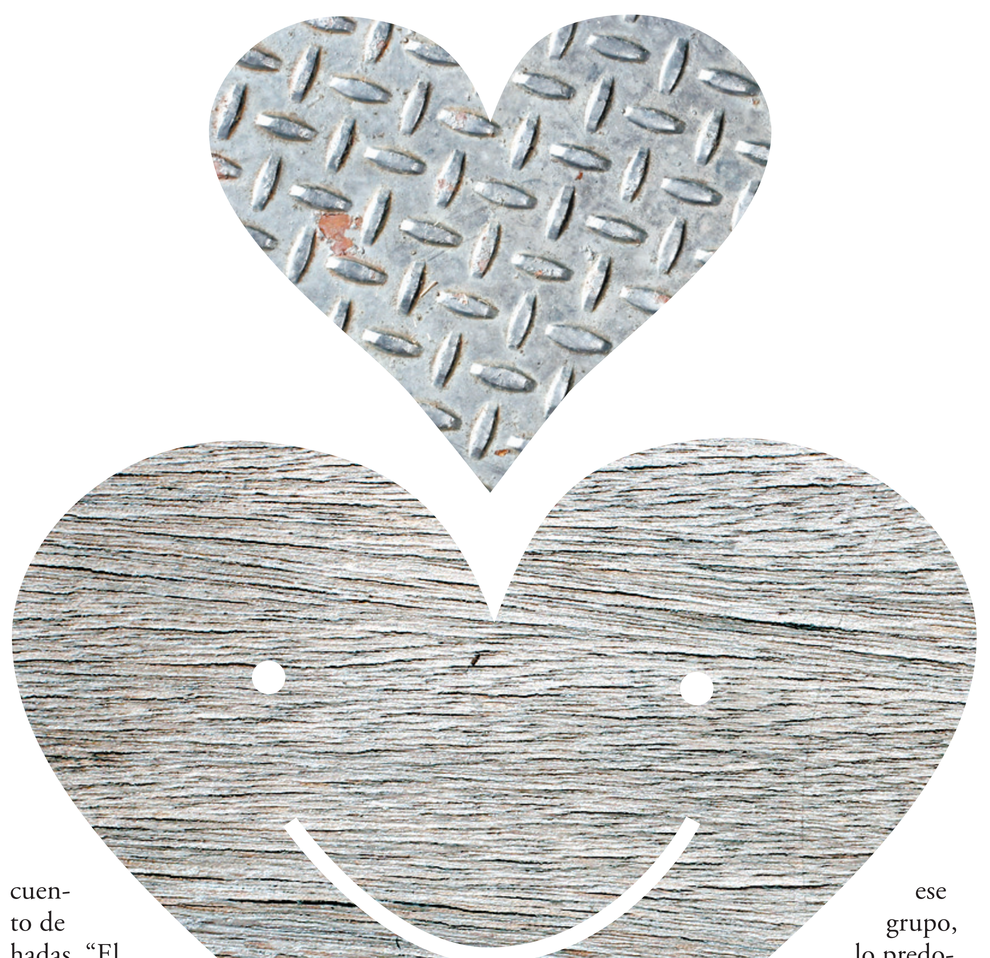
Ellos huyen, ellas se decepcionan. El desencanto de las mujeres no es uniforme, se parece también a un caleidoscopio. Es que ya no creen en "los príncipes azules, que se han desteñido y hoy en lugar de mandar flores dicen 'nos vemos'", según dijo alguna vez la humorista Gabriela Acher. En ese paso del viejo modelo –muchas veces presente en la subjetividad– a los nuevos desafíos, Calvi detecta grandes dificultades. "Las mujeres de hoy se encuentran ante la múltiple exigencia de romper con el mito del amor romántico en el que han sido educadas, y esto es como aprender a hablar un nuevo idioma. Un idioma donde se deberán cuidar celosamente los giros discursivos, la fonética y complejidad metafórica de cada enunciado. Es decir, que deben tener un exhaustivo control de su afectividad, intentar un modo de acercamiento que difícilmente sea espontáneo y todo esto contribuye a la banalización y a la liquidez en el contacto con el otro."

QUEDAR A LA ESPERA

Como estas relaciones casi nunca son consensuadas, sino impuestas desde la voluntad masculina, cuando ese hombre sólo dice "nos vemos", muchas veces inaugura la espera. "Y por ahí no la llama nunca más. Esta forma de los varones de sustraerse, de alejarse, es también una forma de control, porque tienen el poder de volver a verse. Y la mujer queda pendiente de esa llamada, en la espera", resume la psicóloga, en la mesa de un bar.

Por eso, en el trabajo recupera el concepto de complejo de Penélope, acuñado por la psicoanalista austríaca que vivió en Argentina y México, Marie Langer. La mujer que vive esperando no se ha retirado de escena, aunque muchas otras cosas hayan cambiado en su vida. Ahora trabaja, tiene independencia económica, pero muchas veces sigue pendiente de que la llamen. Y una vez que el encuentro se consuma, empieza una nueva espera.

Es que el amor romántico no llega sólo a la configuración psíquica de una mujer. Está bien rodeado, acompañado de otros ordenadores de género, como el miedo a la soledad. En la tesis, Calvi retoma el análisis de Marcela Lagarde. "Según esta autora, el miedo a la soledad es un gran impedimento en la construcción de la autonomía femenina, ya que desde pequeñas se les promueve a las mujeres un sentimiento de orfandad, sus-



tentado en una concepción de que la soledad es algo negativo y que el sosiego de la mujer depende de la presencia del hombre", recupera la psicoanalista en su trabajo, para dar un marco a las experiencias recogidas en la investigación. "Esta autora dice que las mujeres son educadas en la fantasía de que alguien, un hombre, va a quitar el sentimiento de desolación, de pérdida y así se va creando la necesidad de contacto personal permanente, que es una necesidad de apego", continúa la cita del trabajo.

PRINCIPES Y MENDIGAS

Con ese marco, Calvi relata lo ocurrido en el albergue municipal para mujeres víctimas de violencia que habían empezado a salir del círculo, y estaban trabajando para reconstruir una vida en autonomía. "En una de las sesiones de grupo, se propuso una técnica donde debían construir conjuntamente una historia a partir de algunos recortes de revista heterogéneos. La historia que construyeron era la de una joven y bella mujer que estaba en su hermoso jardín pensando porque debía elegir entre varios hombres que la amaban. Ella debía hallar el indicado", relata el trabajo. En realidad, las habitantes del albergue volvían una y otra vez a la versión del cuento de hadas. "El ideal del amor romántico sigue funcionando, creen que existe la media naranja pero ellas eligieron mal, tienen que elegir otro que encaje perfectamente", apunta Calvi. Puestas a producir, estas mujeres "no hablaban de sus graves problemas económicos, ni de los traumatismos padecidos, sino que se sitúan en una posición absolutamente solidaria a los mandatos de género". El grupo en ese albergue municipal era diverso: dos de ellas que vivían en una situación de extrema pobreza (ocupas), otras dos trabajaban como mucamas en sanatorios, había una enfermera, una modista, una empleada doméstica, una administrativa y una licenciada en letras que trabajaba como profesora de nivel secundario, con edades de 30 a 50 años.

Además de las mujeres del albergue municipal en el que trabajaba, Calvi realizó entrevistas a mujeres de clase media, profesionales, de entre 25 y 50 años. En ese grupo, lo predominante fue "una gran decepción en relación a los modelos amorosos de otra época, y un gran vacío por no poder encontrar nuevas formas de relación". Sus entrevistadas –como tantas otras mujeres en la calle, en el bar, en la peluquería– no anduvieron con vueltas, sostuvieron que "es culpa de los hombres".

Es que entre las mujeres que han crecido con una mayor posibilidad de autonomía, el mito del amor romántico es más endeble. Muchas saben que ya no pueden confiar en ese relato para organizar su vida afectiva, aunque todavía no puedan escribir otros. "No sé cómo hay tantas mujeres tontas que creen que la vida pasa por encontrar a un hombre y en esa búsqueda enloquecida y frenética se las va la vida, la alegría, la energía... Entonces, si todo pasa por un hombre es que tienen vidas vacías", le dijo a la investigadora una mujer de 31 años. Por eso, para Calvi, no todo es uniforme. "No se trata de un paradigma patriarcal monolítico y sin fisuras." Pero sí de unos mandatos que todavía hacen estragos en la formación de mujeres de varias generaciones. En especial de las más vulnerables.

Pero no solo. Como muestra, retoma otra de las entrevistas realizadas para el trabajo. Era el testimonio de "una joven profesional, con una buena carrera. Sostiene que no tolera su tiempo libre desde que se separó de su novio, se siente vacía y sus ataques de ansiedad comprometen incluso su trabajo. Ella siente que ha perdido la posibilidad de formar una familia y de tener un hijo". En esta situación, para Calvi es "absolutamente llamativo observar cómo alguien que desarrolla tareas profesionales complejas y de gran responsabilidad se posiciona en relación con un hombre como una niña, desorientada, ansiosa y desahuciada".

DEL PASADO AL FUTURO

Calvi tiene una mirada crítica en varias direcciones. Aunque también recupera el viejo modelo de pareja de los años '70. "Del significante compañera/o que caracterizara la utopía de los '70 al 'touch and go' del 2008 hay mucha distancia. Distancia hecha de una historia rota, de desapariciones, de muertes, de tortura, de miedos, y de la abolición de todo intento de esperanza por cambiar un mundo injusto", considera en el trabajo. Su descripción de la época líquida no es inocente, sino fuertemente cuestionadora. "Las personas igualadas a cualquier objeto de consumo, se juegan en el mercado bajo el mandato de 'vivir el momento'", dice Calvi, quien considera que "la noción de semejante ha sido severamente afectada por una historia siniestra donde el terrorismo de Estado marcó una impronta que aboga por el individualismo, la competitividad y la muerte de la solidaridad".

Muy lejos de aquel paradigma de los "compañeros", que organizaba las relaciones entre hombres y mujeres en los 70, aquel que se expresaba en la frasepóster de Mario Benedetti, "en la calle codo a codo somos mucho más que dos", para Calvi, "el enfrentamiento entre los géneros borra la noción de semejante, impide que se armen lazos de solidaridad, de compañerismo. El otro o la otra no están vistas como pares".

Sin embargo, y pese a las apariencias, su posición no es idílica respecto de los vínculos antiguos. "Bauman parece tener una postura adversa ante estas nuevas configuraciones amorosas, sin embargo, tal vez sólo debamos interpretarlas en concordancia con la producción de subjetividad de nuestra época. No son peores ni mejores que los existentes en el pasado. ¿O es que acaso podríamos sostener que la doble moral instalada por el patriarcado para sostener la institución matrimonial era mejor que las llamadas "relaciones sin compromiso" que caracterizan nuestra época?", dice la tesis de Calvi.

Las diferencias genéricas en la formación, en siglos de relaciones desiguales, siguen haciendo mella. Y muchas veces, las relaciones se vuelven voraces, o brutales. "Podríamos pensar que la independencia, que a lo largo de la historia han tenido los varones en un contexto de dominación masculina, les permitió amar de modo 'líquido' durante mucho tiempo y en muchos relatos. Para las mujeres no es lo mismo, ellas han construido más recientemente su independencia y su autonomía. Están rompiendo desde allí sus propios mitos y se posicionan de modo diferente frente a los hombres y al amor", plantea el trabajo de Calvi. Así, encontrarse, enamorarse, jugarse por el deseo propio, y a partir de ahí apostar al amor, se convierte en algo más que un desafío. Casi una hazaña. ♥

FOTO: PABLO PIOVANNO



La constante feminización del mercado laboral en América latina no depara, como es habitual, mejoras en la situación económica de las mujeres en cuestión. Más bien podría decirse lo contrario: en la mayoría de los casos, la incorporación al mundo del trabajo ocurre en condiciones desventajosas y discriminatorias, que les impedirán superar su situación precaria e incluso las forzarán a emigrar. Las conclusiones surgen del informe con que la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) recibió el año, evalúa el período 2002-2006 y proyecta un futuro por lo menos complicado: de aquí hasta 2020, afirma, alrededor de 30 millones de latinoamericanas llegarán al mercado de trabajo, por lo que generarán una presión inédita sobre gobiernos y salarios. Las cifras no son menores: en 1996, las ocupadas en la región eran solamente 60 millones, contra los 142 que se barajan para este año. Los crecimientos más fuertes podrán observarse en Honduras y Paraguay, países en los que la fuerza laboral femenina se incrementará un 50 por ciento en los doce años próximos. En la Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, México, Perú, Panamá, Venezuela y Ecuador, el incremento se estima algo menor (de entre 20% y 35%, es decir alrededor de 24 millones de personas).

¿Qué sostiene en ese ritmo la feminización? Básicamente, los efectos permanentes de la fiebre neoliberal: los bajos niveles de protección social estimulan el ingreso masivo al trabajo, que es lo mismo que recordar que son 85 los millones de latinoamericanas que no disponen de ingresos propios (y esto tomando al pie de la letra solamente las estadísticas oficiales), es decir, cuatro de cada diez en Chile, México, Bolivia, Venezuela, Nicaragua, Colombia, El Salvador y Costa Rica.

A pesar de las condiciones precarias en que sucede, la incorporación también tiene otras consecuencias tan impensadas como inevitables, como la socialización, la asociación con sus pares (y el establecimiento de nuevas redes) y la mayor sindicalización femenina.

La brecha se vuelve más notable tratándose de los países más desarrollados de la región: en Brasil y México, las mujeres profesionales reciben un salario que apenas llega a la mitad de los que cobran sus colegas varones; en Uruguay, Chile y Costa Rica, la diferencia va del 30 al 40 por ciento. Y es que la creciente escolarización de las mujeres, que en comparación con los varones logran más y mejores marcas en ese terreno, aguza el conflicto. En la Argentina, Brasil, Panamá, República Dominicana, Uruguay y Venezuela, las mujeres tienen al menos un año más de estudios (y la cifra es mayor entre las más jóvenes).

Las mujeres "son la mayoría de los pobres y los migrantes", reafirmó Sonia Montaño, de Cepal, quien insistió sobre la necesidad de que los Estados diseñen y apliquen políticas más activas a favor de las mujeres. Un estudio del Centro Latinoamericano de Demografía (Celade) le da la razón: en España, por cada 100 latinoamericanas emigrantes sólo hay 80 hombres en la misma condición (en casos particulares como los de migrantes de El Salvador y Honduras la proporción llega a ser de 100-50). Por lo demás, el 15 por ciento de la migración sucede entre territorios de la misma Latinoamérica, y tiene a la Argentina, Chile, Ecuador, Puerto Rico, Costa Rica y México como destinos más elegidos.



FOTO: PABLO PIOVANO

VIDAS PUBLICAS

VIOLENCIAS Un estudio realizado por la organización Médicos del Mundo en Buenos Aires relevó que las 10 mil personas en situación de calle sufren cada noche la violencia organizada por parte de la Unidad de Control de Espacios Públicos del gobierno de la ciudad. La represión y el maltrato despejan plazas y parques pero agravan la intemperie estructural que, en el caso de las mujeres, suele ser el último eslabón de una cadena de abusos.

POR ROXANA SANDA

La "señora Virginia", como gustan llamarla en el barrio de Congreso, pasa sus días en diagonal al palacio legislativo, recostada sobre un banco de plaza hecho suyo por antigüedad. Nadie sabe a ciencia cierta cuántos años lleva allí, ni si los sesenta y pico que admite son cifra real. Tampoco importa. Lo que más preocupa a esta tejedora callejera –son preciosos los motivos que logra con lanas obtenidas del retaceo solidario– es la lluvia. Lacera su artritis, empapa los bagayos, le despierta mil olores que difícilmente encuentren sitio donde exorcizarse. El único "paraguas" a mano es la buena predisposición de los empleados del locutorio de enfrente, que le prestan el umbral para guarecer el cuerpo.

Virginia es una de las 10.000 personas que recorren la ciudad en situación de calle, tal como releva la organización Médicos del Mundo (MDM). El número supera ampliamente otras cifras distribuidas por el gobierno porteño y que serían cubiertas, según asegura desde su página web, con asistencia "las 24 horas y los 365 días del año" a través de la "línea social 108" del Programa Buenos Aires Presente (BAP), destinado a poblaciones "en situación de riesgo, emergencia y/o vulnerabilidad social". Sin embargo, "uno se pregunta si realmente en los últimos años ese universo fue o es prioridad humana, política y social del Estado local. Pareciera que no", cuestiona el presidente de MDM, Gonzalo Basile.

"No hace falta más que ver la desfuncionalización de servicios públicos de salud y sociales porteños. El BAP es una postal de ineficiencia y precaridad asistencial. Las acciones sobre niñez en situación de calle brillan por su ausencia."

No es la primera vez que a Angelita y sus perros los sacan carpiendo de su esquina en Ibarrola y Leguizamón, del barrio de Liniers. Es poco asustadiza, pero dice que le van achicando el paisaje: la echaron a patadas de Timoteo Gordillo y Palmar, de Tonelero y Leguizamón, de Murguiondo y Ventura Bosch. Cuenta que son tipos "de sport", jóvenes y corpulentos, que la amenazan "con cagarme a palos" si les sigue atando cintas coloradas a los árboles que identifican sus lugares en este mundo.

En su último estudio sobre Salud en la Calle 2008, dado a conocer días atrás, Médicos del Mundo denuncia que "existen acciones de persecución, represión y maltrato de parte de funcionarios del Ministerio de Espacio Público de la Unidad de Control de Espacio Público (Ucep), del Gobierno de la Ciudad, en distintas plazas, paradores y zonas".

Se trataría, detallan, de individuos enfundados de civil que se presentan de noche en sitios donde se encuentran personas en situación de calle, "y violentamente con golpes, maltratos y represión expulsan a la gente de su lugar de pernocte", actuando como grupos de represión.

Las que en mayor medida sufren esta violencia son adolescentes vulnerables por los efectos del alcohol o el paco; adultas con padecimientos psiquiátricos y la franja de 60 años en adelante, con graves disfunciones motrices, problemas circulatorios, reuma, artrosis y afecciones respiratorias, con escasas posibilidades de defenderse.

Muchas de estas cuestiones se descubrieron durante el año de acción del móvil sanitario que MDM instaló en Parque Lezama y en las plazas de Mayo, Miserere, Congreso y España, en Barracas. Se atendieron, en total, a 362 personas "que abrieron un abanico de situaciones de salud social", explica la planificadora del móvil, Griselda Pasares.

"Nos encontramos con personas particulares con las que es fundamental vincular profundamente", agrega Pasares, que es asistente social, "y tratamos de ir estableciendo diferencias con este sistema hegemónico de salud fragmentario".

Las mujeres que se acercaron al equipo de atención integrado en su mayoría por pares revelaron universos "donde se grafica que esos cuerpos son los portadores de toda la historia de vida –relata–. Es mucho más que el cuerpo de los que tenemos un techo. Ellas son sus cuadros, el color de la pintura de su pared, sus aromas. Sobre esas pieles se ve el desvínculo social que produce deterioro y no se relaciona con la cuestión médica exclusiva. Son cuerpos a los gritos que presentan fracturas vinculares con la sociedad".

Pasares recuerda el caso de una mujer que planteó a una de las especialistas del móvil la necesidad de tener una consulta ginecológica junto con su pareja. "Luego de la extensa entrevista, resultó ser una inmigrante latinoamericana que llegó a la Argentina contratada por una supuesta familia, para realizar tareas domésticas. Le retuvieron el pasaporte y la esclavizaron. Hoy está en la calle y se prostituye para sobrevivir, pero en su país quedaron su hija y sus nietas."

La historia resume "una infinidad de padecimientos que sobrellevan estas mujeres y también da cuenta de nuestra idea sobre lo que significa la atención humanizada de la salud".

Según el informe, el 50,8 por ciento de las que pasaron por el móvil sanitario vive en situación de calle, mientras que el 16,9 por ciento lo hace en casas tomadas de la ciudad. El 43 por ciento se encuentra en calle hace más de tres años y el 26,2 entre uno y tres años.

Resultan comunes, precisamente, los casos de prostitución de mujeres de 20 a 40 años traídas bajo engaño desde países limítrofes, sin posibilidad de sustento alguno. "Sufren los prejuicios permanentes en los sistemas de atención y el detrimento del autocuidado cuanto más tiempo se encuentran en situación de calle. Cuesta mucho establecer estrategias preventivas, porque hay un nivel elevado de resignación", afirma Pasares.

De acuerdo con el estudio, el 89 por ciento de los profesionales del sistema público sanitario encuestados en seis hospitales y 11 centros de salud reconoce que no tiene estrategia ni acciones para abordar la problemática de atención de personas en situación de calle. El 35 por ciento visualiza esa demanda de atención en salud como "incómoda" y un 33,5% reconoce que estas personas son objeto de discriminación por su condición.

En este escenario, mujeres de entre 60 y 80 años aprendieron a rehusar los paradores y hogares, por no quedar atrapadas en un sistema rígido, al que acusan como provocador de malos tratos. Muchas tienen parejas de las que no quieren separarse durante las noches o son madres o abuelas de varones adolescentes que rechazan dormir en paradores de hombres.

"El parador Azucena Villaflor, con unas treinta camas, es el único disponible en la actualidad –describe Pasares–. Se accede a las 18 en fila, por orden de llegada y de mirada de los que dejan pasar. Las cientos de mujeres que quedan en la calle dormirán con suerte en las guardias hospitalarias o en las estaciones de tren, si los de seguridad son gambas."

Los voceros de MDM aseguran que la realidad de las mujeres en situación de calle "es invisible y trágica" por la indiferencia social y la negligencia política. "El Estado no se hace cargo de las personas que dejó caer sin red y el vacío es total", lamenta Pasares. "Los funcionarios no responden, los recursos son los mismos de hace veinte años y aun así se siguen haciendo conteos mentirosos que sirven a otros intereses. Todavía persiste un imaginario que fortalece esa mirada neoliberal absoluta, pero debemos entender que ésta es una cuestión de deuda social." ♥

FOTO: AFP PHOTO/JIM WATSON



La apuesta de Hillary

INTERNACIONALES **Sin experiencia diplomática y dueña de declaraciones poco felices y contradictorias sobre Medio Oriente, la próxima secretaria de Estado de Obama, Hillary Clinton, podría, sin embargo, sorprender a más de uno con su trabajo en la región.**

POR MILAGROS BELGRANO RAWSON

La guerra en Gaza ya ha cumplido una veintena de días desde que, a fines de diciembre pasado, la organización islámica Hamas violara el cese del fuego con Israel y que éste respondiera con ataques aéreos, que ya se han cobrado la vida de casi mil palestinos. Mientras el próximo presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, se prepara a asumir su cargo la semana que viene, los analistas y medios internacionales se preguntan qué pasos tomará Hillary Clinton ante este conflicto. La senadora por Nueva York se dispone también a asumir como la nueva secretaria de Estado, en reemplazo de Condoleezza Rice, que deja su cargo con menos opiniones favorables que cuando era consejera de Seguridad Nacional de George W. Bush.

Con un grueso currículum orientado a las relaciones internacionales, Rice resultaba una elección obvia para los Halcones que la asignaron al más alto cargo diplomático de los Estados Unidos. Hillary, en cambio, una brillante abogada con un impecable trabajo como Primera Dama, pero sin experiencia en política exterior –lo mismo que le criticaba a Obama cuando éste era su rival en las primarias demócratas– muestra un historial bastante errático en esta área. Quizá para limar su imagen de "izquierdista" que los republicanos siempre le endilgaron, como senadora –quizá la más popular legisladora de Nueva York– la esposa de Bill Clinton adoptó posiciones que horrorizaron a los sectores más progresistas de su país, como cuando apoyó la guerra en Afganistán y en Irak, contienda a la que Obama se opuso desde un principio. En 2006, mientras preparaba su candidatura a la presidencia, fue elegida por la revista *Forbes* la 18º mujer más poderosa del mundo. Obama terminó por vencerla en las primarias demócratas, pero su revancha llegó cuando el primer presidente afroamericano de ese país la nombró secretaria de Estado en diciembre pasado.

A pocos días de asumir su nuevo cargo, muchos recuerdan una ventaja que Hillary trae con ella: el nombre de su propio marido, que ostenta buenas credenciales en sus esfuerzos por negociar la paz en Medio Oriente. Pero, además de su inexperiencia en la diplomacia, la funcionaria también arrastra una serie de declaraciones contradictorias sobre la región. Mientras su marido era presidente, Hillary compartió la posición oficial de Estados Unidos, que por entonces abogaba por el establecimiento de un Estado palestino independiente. En 1999, fue criticada por mantenerse callada cuando Suha Arafat, la esposa del fallecido líder palestino Yasser Arafat, acusó a Israel de utilizar gas venenoso contra los palestinos y envenenar el agua potable. Un año más tarde, fue destrozada por varios grupos pro-israelíes cuando saludó con un beso a Souha. Sin embargo, pronto volvería a contar con el beneplácito de los sectores sionistas: desde su entrada al parlamento norteamericano, Hillary ha ratificado su apoyo a Israel. Incluso el año pasado, cuando competía contra Obama, declaró a los medios que si Irán atacaba a Israel, Estados Unidos iba a "destruir totalmente" al país islámico. Muchos recuerdan cuando, en el 2007, en el Senado condenó los ataques de Hamas contra Israel y cuando, en medio de la contienda electoral demócrata, indicó que el próximo presidente norteamericano debía dar por terminadas todas las negociaciones con esta organización islámica. Más tarde, cuando ya había sido nominada por Obama a este cargo diplomático, declaró ante miembros del Comité americano de asuntos públicos israelíes –un grupo de lobbystas estadounidenses que impulsa políticas pro-Israel en el Congreso norteamericano– que tanto el presidente electo como ella apoyarán a Israel "ahora y para siempre".

Para Aaron David Miller, analista del Centro Internacional de Graduados Woodrow Wilson, citado hace unos días por *The New York Times*, si Hillary quiere empezar con el pie derecho no bien asuma, "tendrá que demostrar que es independiente de Israel". Sin embargo, para otros, el conflictivo historial de Hillary en torno a estos temas y, sobre todo, sus idas y vueltas en sus encendidas declaraciones, podrían también fortalecer su posición como diplomática y negociadora, indicaba hace unas semanas Tamara Wittes, investigadora especializada en procesos de paz en Medio Oriente. La especialista del Brookings Institute también subrayó el hecho de que su marido Bill Clinton sea recordado con incluso afecto por tanto los israelíes como por los palestinos. "Al final de su presidencia, sus esfuerzos fracasaron, pero fue reconocido por ambos sectores", sostuvo Wittes en declaraciones al sitio ABC News. Ante el fracaso de su antecesora, Condoleezza Rice, por negociar la paz en la región, a Hillary se le abre, sin embargo, un panorama optimista. Como política respetada y poseedora de impecables antecedentes en temas sociales –sobre todo en cuestiones como el acceso universal y gratuito a la salud y derechos reproductivos– y de derechos humanos, quizá, aunque pocos lo esperen, Hillary pueda hacer avances significativos por restablecer la paz en Medio Oriente. Por qué no. ♥

GRAN BRETAÑA

La tecnociencia va más rápido

"¿Si hubiera una prueba prenatal para el autismo, ¿sería deseable?, ¿qué perderíamos si los niños con autismo fuesen eliminados de la población, como en el caso del síndrome de Down, cuando la prueba es positiva y los padres deciden no seguir adelante? Deberíamos empezar a debatir esto. Hay una prueba para el síndrome de Down y es legal y los padres ejercen su derecho a elegir, pero se suele vincular autismo con talento. Es una condición diferente." La piedra, enorme y complejísima, la arrojó Simon Baron-Cohen, director del equipo de la Universidad de Cambridge que, tras estudiar a 235 niños desde su nacimiento hasta los ocho años, hallaron una relación entre los altos niveles de testosterona en el líquido amniótico de sus madres y el comportamiento autista. Ante los resultados, el debate científico y bioético apenas está en puerta. Mientras especialistas en autismo creen en que la detección precoz puede ayudar a los padres a prepararse para la crianza (lo sugiere Amanda Batten, de la Sociedad Nacional del Autismo inglesa), Baron-Cohen insiste sobre el escozor posible: "Algunos investigadores de compañías farmacéuticas pueden ver esto como una oportunidad para desarrollar un tratamiento prenatal. Hay fármacos que bloquean la testosterona".

ESTAMBUL

Esposas de...

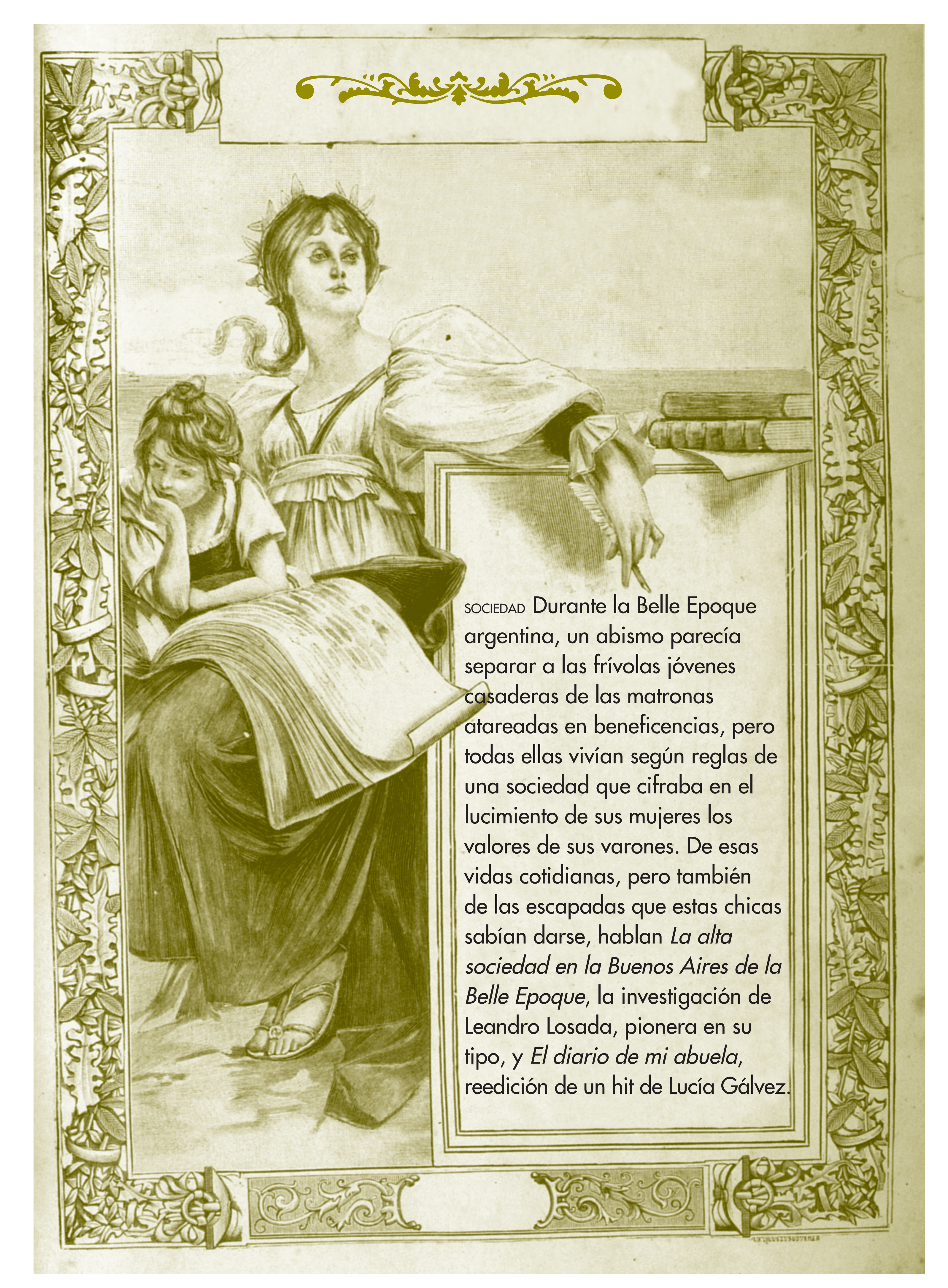
Desde un hotel a orillas del Bósforo, las primeras damas de varios países de Oriente Medio (Turquía, Qatar, Siria, Jordania, Libia, Pakistán) presentaron "Mujeres por la Paz en Palestina", una declaración conjunta para solicitar a Israel el cese de los ataques en Gaza, el abandono de la zona y el fin del bloqueo. La idea partió de Emine Erdogan, esposa del primer ministro turco, quien al leer el texto se conmocionó e insistió en que no es sólo la inocencia de los niños, sino la de la humanidad, la que muere en Gaza. "No están solas y nunca estarán solas –dijo, dirigiéndose a las madres de la zona–. Nosotras, en nombre de madres que dan importancia a la paz y a la vida humana pedimos que la comunidad internacional presione a Israel para que pare sus ataques."

MEXICO

Entre la ignorancia y la chicana

Volvió a ser puesto sobre el tapete un proyecto de ley –congelado desde 2007– que prevé la castración química para los violadores. En el DF se registran 6,3 delitos sexuales cada día, y la cifra va en aumento (el último año creció un 8 por ciento), argumento que el priísta Tonatiuh González Case esgrime para sustentar su iniciativa. Curiosamente, aún cuando el propio autor del proyecto reconoce que –de acuerdo con las estadísticas– el 70 por ciento de las violaciones tiene por autor a allegados a la víctima y sólo el 30 ocurre en vía pública a manos de desconocidos, el eje de la discusión sigue siendo la capacidad del Estado de intervenir sobre el cuerpo del victimario y la efectividad de la droga a inyectar (se trata de un medicamento en base a hormonas, que disminuye la intensidad y frecuencia del deseo sexual). De hecho, Tonatiuh González sindica de cobardes a sus colegas del parlamento por no haber tratado el proyecto durante 2008: "Han sido muy valientes para defender temas como el aborto, la Ley de Sociedades en Convivencia (similar a la unión civil argentina), la legalización de la marihuana, pero en este caso han sido muy temerosos".

La fábrica de niñas bien



SOCIEDAD Durante la Belle Epoque argentina, un abismo parecía separar a las frívolas jóvenes casaderas de las matronas atareadas en beneficencias, pero todas ellas vivían según reglas de una sociedad que cifraba en el lucimiento de sus mujeres los valores de sus varones. De esas vidas cotidianas, pero también de las escapadas que estas chicas sabían darse, hablan *La alta sociedad en la Buenos Aires de la Belle Epoque*, la investigación de Leandro Losada, pionera en su tipo, y *El diario de mi abuela*, reedición de un hit de Lucía Gálvez.



1



4



5



2



3

1 LA CONCURRIDA CITA EN EL HIPODROMO DE PALERMO CASI AL FINAL DE LA TEMPORADA, CA. 1903.

2 DE PASEO POR EL FLAMANTE ROSEDAL DE PALERMO.

3 PREMIO INTERNACIONAL JOCKEY CLUB, 1906.

4 CUANDO VICTORIA OCAMPO ERA UNA CHICA DE SOCIEDAD, CA. 1907.

5 LA POPULARISIMA JULIA BUNGE (HERMANA MAYOR DE DELFINA) ATAVIADA PARA UNA FIESTA.

POR SOLEDAD VALLEJOS

Es un lugar común reírse porque las chicas ricas de principios de siglo XX eran cualquier cosa menos despiertas, o peor aún, levemente inquietas. También lo es recordar alguna frase memorable, como la que se atribuyó a una de las chicas Alzaga Unzué en tiempos de la Revolución Rusa: "Cuando venga el comunismo, me voy a la estancia". Y sin embargo, no por habitual se convierte en estrictamente justo, o cuanto menos en ajustado a derecho. Por esos azares editoriales, actualmente coinciden en las librerías al menos dos piezas de ese rompecabezas, y permiten ir entendiendo algo de las políticas de género en torno del 1900 argentino: uno, la reedición de *El diario de mi abuela* (Punto de Lectura), en el que Lucía Gálvez rescata y pone en contexto algunos fragmentos del –precisamente– diario de Delfina Bunge; otro, la detalladísima, deliciosa y necesaria investigación de Leandro Losada, *La alta sociedad en la Buenos Aires de la Belle Epoque* (Siglo Veintiuno Editora Iberoamericana).

Primero el marco: reconstruye Losada que, terminando el siglo XIX y empezando el XX, la coyuntura internacional era tan favorable, las tierras de la pampa tan predispuestas (y vastas, avanzada militar mediante) y la suerte tan favorable que la clase propietaria, devenida dirigente, tenía más dinero del que podía necesitar, por numerosa que fuera cada familia. Tenía, también, un afán de distinción que probablemente haya nacido de los primeros viajes a Europa, cuando la gente de old money del Viejo Continente supo marcar los abismos sociales que separaban a esos rastacueros de la distinción auténtica. Entonces empezó el aprendizaje: lo que era la Gran Aldea de López dejó de lado el aire colonial y las tradiciones españolas para inventarse como afrancesada. Se importaron cocineros, institutrices, modistas, se inventaron costumbres de recibo. No casualmente se instalaron con deliberación las costumbres de sociedad, el modo más seguro y efectivo para filtrar los arribismos (era necesario tener dinero y nombre, o al menos uno de los dos) y garantizar una reproducción social adecuada, mercado matrimonial estrictísimo mediante. ¿Por qué importaba? Porque las alianzas políticas y comerciales se trazaban a partir de los lazos familiares: el casamiento era una manera de propiciar acuerdos, ingresar en ciertos círculos. "En la ciudad cosmopolita, el parentesco adquirió una estatura como capital simbólico mucho más importante que el que había tenido en la sociedad criolla", como resume Losada.

En ese mundo las jóvenes casaderas eran llamadas "niñas", habían sido educadas o bien en el hogar (el caso de las Ocampo) o bien en algún colegio religioso con visos de exclusividad (el Santa Unión, por entonces cercano a Plaza San Martín, rankeaba alto; allí fueron las Bunge), tenían por dote –además de la herencia– sus virtudes morales, su desenvoltura con los idiomas y las gracias que supieran adornar su presencia en los eventos sociales. Eran hermanas, mujeres e hijas de varones más bien liberales y anticlericales, pero tenían, por pertenencia de clase, que mostrarse piadosas: asistir a misa con frecuencia, comulgar y participar de sociedades de beneficencia (que, cómo no, complementaban la tarea estatal, aunque también –como ya se ha estudiado– constituyeron una suerte de feminismo maternalista "pues revalidaron el lugar de la mujer subrayando el pilar que representaban en la sociedad por sus roles tradicionales de esposas y madres").

(Hubo también unas cuantas capaces de negociar con las expectativas de clase y hacer la suya, como demuestra que existieran las que –en el ocaso de la Belle Epoque, llegados los '20– conformaron Amigos del Arte.) Organizaban y presidían eventos que, además de dar ocasión a la diversión, permitían tramar deslices y organizar módicas correrías, como las kermeses de Parque Lezama o las fiestas temáticas en casas de familia que programaban actuaciones especiales: luego de una actuación destacadísima como directora de coros en la catedral de San Isidro, por ejemplo, Julia Bunge se convirtió en la chica de moda requerida en los salones; algunos años después, Victoria Ocampo fue una recitante solicitadísima en las fiestas bien. La notoriedad podía ser un comodín. Las salonnières "ganaron un peso propio que también les permitió asumir ciertas extravagancias o transgresiones", insiste Losada, que no en vano recuerda a Susana Torres de Castex, que a fuerza de ser célebre por el refinamiento de su salón obtuvo otra libertad: "No sintió gran atracción por las joyas y el maquillaje, y solía vestir con cierta sencillez. También fumaba y era entusiasta de la pesca, la caza –en la que se destacaba por su célebre puntería– y el boxeo, aficiones todas, desde ya, claramente masculinas". Mujeres como ella, continúa, supieron negociar desde el lugar menos esperado: "Siguiendo las pautas tradicionales se podía obtener un grado de prestigio y de independencia tan importante como rompiendo o enfrentándose a ellas. Las vidas de las mujeres de la high society, por lo tanto, se vieron constreñidas pero no impedidas por los límites que les imponía el 'mundo masculino' que las circundó".

Que el casamiento marcara un antes y un después en la mirada que la sociedad dirigía a las mujeres (que dejaban de ser niñas para convertirse en señoras; puntúa Losada: "De un lado estaban las jóvenes elegantes, atractivas, refinadas pero también frívolas, preocupadas por las últimas tendencias de la moda, de activa vida social. Por otro, las matronas, guardianas del hogar, proclives al pensamiento supersticioso (...) lánguidas, gruesas y corpulentas") podía ser el pasaje a la libertad. Lo declara casi abiertamente Delfina Bunge, que tras años de sufridísimo noviazgo (por temor al cuerpo, por represión nacida de sus afanes religiosos –el compromiso casi se deshace cuando Manolo Gálvez, tan luego él, confirma a la virginal Delfina que, como otros muchachos de la sociedad, recurre a servicios de putas–, por timidez) casa con Manolo y... se lanza sin más a la carrera literaria que siempre había ambicionado. Lejos habían quedado los coqueteos con la vida de convento (estuvo a un tris de ser novicia), y cerquísima, en cambio, quedó el mundo de las letras gracias al casamiento con Gálvez: ella, educada para brillar en sociedad (aunque en una familia, hay que decirlo, atípica) se sintió libre y escribió cuentos y libros de enseñanza para la primaria, amén de otras cuantas cosas.

La gran mayoría de esas mujeres, niñas, matronas, vivieron en silencio e investidas con el poder de las muñequitas de lujo, también con su impotencia. Pero por algún motivo muchas de ellas cedieron al impulso: dejaron testimonio escrito a posteriori (como Peers de Perkins), o bien tuvieron la fortuna de que sus diarios íntimos –más interesantes de lo que el prejuicio permitiría sospechar– cayeran, vivas ellas o no, en las manos adecuadas para ver la luz editorial (Delfina, su hermana Julia –un libro que lamentablemente no fue reeditado–, María Rosa Oliver). ❤



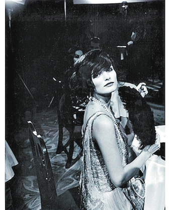
El nuevo furor ruso y los films sobre Chanel

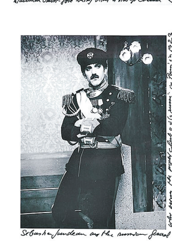










VICTORIA LESCANO

Es un secreto a voces que el célebre collar de perlas falsas que puso de moda Coco Chanel se inspiró en las joyas de los Romanov, que ella las copió con la ayuda del gran duque Dimitri y también que mademoiselle C supo diseñar vestuarios para los ballets rusos de Diaghilev.

La veneración por la estética rusa de mademoiselle Chanel fue recientemente rescatada por Karl Lagerfeld, el director creativo de la firma, cuando a principios de diciembre y desde un teatro de París –le Ranelagah– presentó *París Moscú* el corto que marca su debut como director –son muy conocidas sus fotografías de moda– remitiéndose a la estética del cine mudo y cuyas secuencias de diez minutos homenajearon el flirt de la creadora con los rusos afincados en París –circa 1920– y especialmente con el duque Dimitri Pavlovich.

Pero "ParísMoscú" fue también el título de una colección homónima que corresponde a la categoría "prefall 09", presentada acto seguido del corto y con 66 pasadas de extravagancias.

La secuencia inicial de la proyección tuvo un primer plano emulando a Coco filmada y vestida en blanco y negro, fumando, atiborrada con collares de perlas sumado a escenas de moda retro con una sucesión de amigos y de habitués actuales de la casa Chanel, cuyo casting admitió tanto a Brad Koening Sebastien Jondeu, Edita Vilkeviciute, Tallulah Harlech y varias costureras que trabajan en la maison, puesto que el director y diseñador se negó a contratar extras que no supieran tocar las prendas. Además de apropiarse y resignificar la moda masculina, poner de moda los cuerpos bronceados, las camelias y una silueta atenta a las necesidades de mujeres modernas, Chanel solía esculpir sus enunciaciones de moda, ya defenestrando a la minifalda, reflexionando sobre las diferencias entre tener estilo y estar a la moda.

Haciendo caso omiso de su método, Karl L la hace pronunciar desde subtitulados en tonos de sepia. "En esta colección voy a mezclarlo todo." Y con esa premisa él llevó a la pasarela y a una gran ejército de modelos, en su mayoría rusas, estilos dignos de sastrería militar, cardigans ornamentados con iconografía del constructivismo, el desenfado de trajes sastre dispuestos sobre pantalones de lúrex, y muchas variaciones barrocas e insólitas del vestido negro.

La trama del corto –que se puede ver en el sitio www.chanel.com– remite además a un hecho histórico, el momento en que la duquesa Marie Pavlovna, la hija del gran duque Paul, organizó un negocio en defensa del artesanado y las tradiciones y empleó a mujeres expatriadas rusas para bordar los motivos de los trajes de campesinos en prendas y accesorios. En el short film y mediante subtítulos, la sublime modista anuncia el momento en que decide encargar trabajos para su taller.

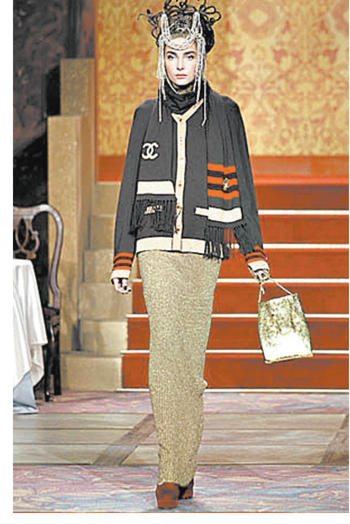
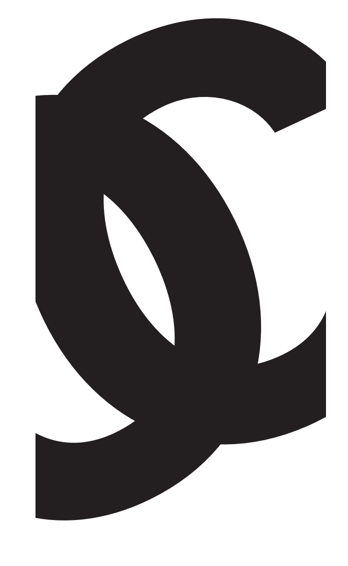
El desfile con atuendos rusos –creado para vestir a las actuales millonarias de esa región que parecen no haberse enterado del concepto "recessionista" que rige a la moda actual– admitió tocados de piel con el logo doble C, una versión de cartera Chanel emulando la forma de huevo Fabergé, exaltación de tocados hechos con plumas y plata, bordados que admiten plata y piel de cabra blanca y también adscribió a otra subcategoría de desfiles: un homenaje a los creadores de piezas artesanales, orfebres, peleteros, creadores de encajes, de sombreros y de zapatos que suelen abastecer a la firma.

El ardid de Lagerfeld coincide con el furor actual por los biopics de Chanel, cuyos estrenos se anuncian para 09. Por un lado, el film *Coco before Chanel*, dirigido por Anne Fontaine y protagonizado por Audrey Tattoo, referido a su vida antes de dedicarse a la moda y cuyos atuendos fueron abastecidos y supervisados por Lagerfeld. Ya trascendió la imagen del poster y en él Audrey luce un traje negro con corbata y la gráfica es digna de una campaña de moda.

Y, por otro, la miniserie en la cual Shirley Mac Laine encarna a una Chanel más madura y seguramente más cascarrabias.

Pero por sobre todas las cosas la extravaganza rusa de Lagerfeld recordó con sus grandes sombreros cosacos de piel auténtica o artificial, las chaquetas de corte militar con doble fila de botones para los modelos masculinos y galones rusos y las faldas babushka con abalorios para trajes de coctail, a otra ideada por el diseñador Travis Banton para vestir a Marlene Dietrich en el film *The Scarlett Empress*: en su rol de Catarina la Grande, y dirigida por Joseph von Sternberg.

Otro apogeo del estilo transcurrió en el invierno de 1976, cuando el modisto Yves Saint Laurent (quien ya había creado una irónica novia dentro de un capullo de punto color marfil con cintas de satén que evocaban una muñeca rusa) presentó la colección "Ballets Russes Opera", ensamblando abrigos de cosaco con remates de visón, trajes babushkas multicolores y camisas vaporosas.

CHIVOS REGALS

Conciencia práctica

Natural Deli (www.natural-deli.com) lleva a los hechos el espíritu de preservación y cuidado ambiental poniendo el foco en algo tan cotidiano y desatendido como el uso indiscriminado de bolsas de plástico. Por eso desarrolló, en asociación con el laboratorio OMS, tres diseños de bolsas ecológicas y biodegradables: las hay de tela y también otras elaboradas en base a un plástico oxi-biodegradable fácilmente consumible por bacterias y hongos.

Casi un spa urbano

Durante la temporada de verano, Lidherma ofrece promociones especiales con un 30 por ciento de descuento. Los programas son varios y contemplan distintas necesidades propias de la estación: por un lado están los de hidratación facial (Dermofiller, Anti Age Factor, Dimage, Hydrapore), y por otro los de cuerpo total (es decir, aparatología para celulitis, adiposidad)...



Sporty chic

Seductive Comfort es la nueva línea de corpiños que la firma Calvin Klein (que durante 2008 estrenó locales en Alto Palermo, Paseo Alcorta y Patio Bullrich) diseñó privilegiando calce, sostén, confort y, claro, estética propia. La campaña está protagonizada por la chica latina de moda en Estados Unidos: Eva Mendes.

Educandas y educandos se divierten

Como ya es tradicional para estos meses, el Malba está desarrollando su agenda de actividades veraniegas para niñas y niños. Además de las ya clásicas fechas de Familias en Malba y del taller de cine ¡Hacete la película!, se estrena un taller de arte contemporáneo cuyas propuestas varían de acuerdo con la edad de chicas y chicos: se trata de dos encuentros (de hora y media cada uno), en los que se puede abordar temas como la naturaleza (de 7 a 12 años), el fotomontaje (10 a 14), el festejo (de 4 a 7)...



En Malba,
Av. Figueroa Alcorta 3415,
www.malba.org.ar

Arena bancarizada

"Sumale libertad a tus vacaciones" es el lema del juego interactivo que Banelco está paseando por las playas argentinas, aprovechando el ocio para enseñar a sus clientes las formas de realizar las operaciones bancarias desde el lugar de veraneo. Cada vez, el juego se monta en un parador especialmente preparado y amoblado con sillas y sombrillas para la ocasión.

El parador Banelco estará hasta mañana en la zona del Faro de Mar del Plata (Honu Beach), y del miércoles 21 al sábado 31 estará en Playas del Sur (El Taino).





LA ALDEA BLOGAL, POR PAULA CARRI

Libertad virtual

Mujeres presas en España escriben un blog desde la cárcel: un modo de burlar la oscuridad y el encierro. El blog ha sido destacado por su calidad.

"Una vivencia que llegue a todas partes" bien podría ser una de las acepciones de la palabra Internet. Vivencia que desafía todos las trabas, desde las físicas hasta las legales, burlando toda cárcel y todo encierro. Este es el caso del trabajo de Montse, Aurora y el resto de las mujeres que, desde una cárcel en España –precisamente el Centro Penitenciario de Teixeiro– escriben un blog desde hace poco más de un año. En la cárcel no hay Internet. Pero Pilar Mingote es la profesora de Literatura que postea –desde fuera– lo que ellas le indican en cada encuentro. Mingote impulsó el blog Chicass10 (http://www.chicass10.blogspot.com) con el propósito de levantar la autoestima de las reclusas. Y no hay dudas de que se ha logrado, sobre todo teniendo en cuenta que las Chicass10 disfrutan de la nominación al premio Mejor Blog del año en los premios Miradas2, de RTVE.es. Las autoras de Chicass10 casi nunca ven su log (no tienen desde dónde hacerlo). Pero responden a los comentarios que les hacen e interactúan con el "afuera" virtual. La mayoría tiene entre 20 y 40 años y no tiene estudios. La idea del blog es para "desarrollar habilidades comunicativas pero, sobre todo, para salir de la rutina y tener algo en qué ocupar la cabeza". Cartas de reclusas de otras cárceles en busca de ayuda, enviadas por familiares: "cuánto miedo tengo!!, ¿qué haré cuando salga? Si no sé más que vender droga... y aquí sólo aprendí a buscarme la vida entre cuatro paredes. No sé ningún oficio, sólo aproveché para ir a la escuela y poder escribir mi historia" (post del 12 de Julio de 2007).
Es imprescindible leer el post del 8 de enero *Todos ganamos algo*, menos ellas, las Chicass10 "La propuesta a este premio, es una ocasión de que vuestras mejores miradas nos lean lo que decimos y lo que no nos hemos atrevido a decir. Por eso todos ganamos, desde fuera todos nos alegramos, vosotros escribís, yo contesto, pero ellas se conforman con la retransmisión que les hacemos en diferido, y las fotocopias". También se denuncian las dificultades para desarrollar los talleres, pese al reconocimiento a la hora de usarlos como logros penitenciarios: "Nuestro propósito era que las mujeres de los módulos tuvieran voz; nunca fue lavar la imagen de una institución que incluye en su Memoria las actividades de este proyecto, y a las autoras les niega los beneficios de dichas actividades". Limitaciones a las que está acostumbrada la población carcelaria, para muestra vale recordar que en nuestro país, quienes están presos pero sin sentencia firme accedieron al beneficio del voto recién en la elección del 30 de octubre del 2007. El proyecto del blog Chicass10 tiene una contención en Nosotras Intramuros (http://www.nosotrasintramuros.org).



FOTO: JUANA GHERSA

POR LAURA ROSSO

Eli Sirlin es arquitecta, pero su pasión es la luz, especialmente la luz en el teatro. Ese es justamente el nombre de su último libro, un manual de iluminación donde la luz se entiende como un lenguaje propio, con sus códigos, sus técnicas y sus modos de percepción.

1 ¿Cuándo aparece la luz como un interés en tu vida?
–Siempre tuve muy buena relación con la luz. Siempre fui muy fanática de las cosas científicas y de chica andaba con microscopios, lupas, aparatitos y esas cosas. De hecho, cuando tuve que pensar en una profesión, pensé en hacer algo científico, incluso físico, pero como también tenía una cuestión artística muy fuerte me terminé volcando por la arquitectura.

2 ¿Cuál fue tu primera experiencia personal vinculada a la iluminación escénica?
–Recuerdo concretamente algo que me pasó cuando vi un trabajo mío, el primero que hice teatralmente. Un trabajo muy sencillo donde había un mimo que en un determinado momento estaba con una tela y la dejaba sobre una silla, allí se producía un cambio musical y él agarraba la tela nuevamente como si fuera una novia, y en ese cambio de movimiento había un cambio de luz que yo había propuesto. De hecho, yo sentía que en realidad esa luz era lo que permitía la metamorfosis de tela a mujer, por decir así. Me acuerdo que dije "si esto lo puede hacer la luz yo me quedo acá y empiezo a ver qué más puedo hacer". Si yo tuve esa sensación, si me pasa a mí, le puede pasar a mi vecino o a otro espectador. Si la luz tiene ese poder, la verdad, vale la pena indagarla, conocerla. Eso fue lo que sentí. Dije "éste es el mundo en el que quiero estar". A partir de ahí, me moví siempre alrededor de la luz.

3 ¿Qué es eso que la luz "puede hacer" sobre un escenario?
–La luz construye ficciones. Construye todo el tiempo aquello que vos ves. Con la luz lo que hago es conducir al espectador a que vea esto primero, esto después, a que lo vea de determinada manera, le armo el personaje. En ese sentido hay una responsabilidad muy fuerte desde lo lumínico y una irresponsabilidad total, digo, paradójicamente porque, en definitiva, podés ser el responsable de tratar de lograr determinada cosa, pero por otro lado, las cosas se ven. Entonces, está esa dualidad donde uno por momentos modela algo de una determinada manera pero sabe que hay muchísimas otras alternativas de poder verlo de otro modo. En ese sentido uno digita al hacer que la mirada vea lo que uno quiere que vea.

4 ¿Hasta qué punto la luz es independiente del resto de la puesta?
–No lo es. La comunicación con directores y actores es fundamental. Cuando hice *Psicosis*, la obra de Sarah Kane que interpretó Leonor Manso, tuve sensaciones que necesitaba transmitirle al espectador. Necesité recortar al personaje de Leonor y le pregunté, "¿aceptás que no te veas linda?" Y con la luz empecé a "cachetearla", de pronto aparecía el cuerpo, de pronto no, tenía esa sensación de manipulación sobre el personaje, que casualmente se quedaba quieto en una silla, entonces la desarticulé y la armé en base al texto.

5 ¿Cómo se construye el lenguaje lumínico?
–Yo creo que cada uno construye su propio lenguaje lumínico, es como la manera de decir de cada uno. Con la luz uno dice de una manera, otro dice de otra. La luz como lenguaje tiene articulaciones que se pueden lograr, y una sintaxis concreta que se puede desarrollar con otros elementos que no son obviamente los de la palabra. Uno puede trabajar metafóricamente, o en paralelo, puede desarrollar una idea o puede desarrollar una sensación concreta. Si la técnica se maneja desde lo creativo tenés por resultado un producto artístico.

6 Más allá de las cuestiones técnicas, ¿cómo definís la luz?
–Para mí es una experiencia de vida. Es algo propio y a la vez está afuera, y es básicamente un cúmulo de sensaciones y de posibilidades.

7 ¿Hay paisajes de por sí especiales desde el punto de vista lumínico?
–Islandia y Ushuaia. Son lugares donde la luz es tan distinta a la luz que vemos todos los días, es una luz como oblicua. Y la gente es distinta porque la luz es distinta. De hecho hay estudios que demuestran que en los países nórdicos donde no hay mucho sol, la gente es muy diferente a la de países soleados, hay una cuestión concreta de ánimo, de humor.

8 Ese cambio de humor también podría sentirse en una sala de teatro...
–Si trasladamos eso a situaciones artificiales uno lo que hace, o trata de hacer, cuando piensa un trabajo lumínico es construir esas mismas emociones dentro de una artificialidad, sabiendo que hay una fuente increíble de recursos. A todos nos pasan cosas con la luz, todo el tiempo, lo que yo hago es capitalizar eso que nos pasa con la luz, tratar de emocionar al espectador, tratar de que suceda esto o lo otro en la cabeza de esa persona, simplemente conociendo lo que a uno le pasa.

9 ¿Qué otras experiencias te parecen inspiradoras para tu trabajo?
–Muero por ver una Aurora Boreal. Me fascinan los atardeceres y salgo corriendo cuando estoy en el campo para ver el sol hasta ese milímetro en el que bajó. Y los amaneceres también, cuando puedo ir a buscarlos y sé que van a estar buenos, voy y los busco. Me resulta muy rico como experiencia vivir esa situación. Vivenciar situaciones de luz en este momento para mí es sustancial. Es lo que más me gusta hacer.

10 ¿El día o la noche?
–La noche, porque me permite generar luz. En realidad, entre el día y la noche, verdaderamente, me gustan las transiciones porque es lo que permite que fluya la luz. La transición del día hacia la noche o de la noche hacia el día. Me interesa ver cuándo la luz cambia y cómo cambia. Desde el punto de vista estético, no hay nada mejor que atardeceres y amaneceres.

teatro



música



¿Eramos tan felices..?

Con un atisbo de esperanza entrelíneas, *Nina*, la obra dirigida por Jorge Eines, habla de volver para seguir viaje o quedarse para cambiar, entre soledades y memorias de adolescencia.

POR GUADALUPE TREIBEL

Quedarse y reventar o irse y reventar pareciera ser la fórmula de la derrotada Nina, una mujer de treinta y tantos que vuelve al pueblo de infancia por una noche y hace de la nostalgia un tratado. Pero ella, la Nina de *Nina* (obra dirigida por Jorge Eines que acaba de estrenar en el Konex) es más que una mujer quebrada por algunos planes rotos. Es el catalizador de la memoria, la fémina cargada de sensualidad, inocencia y oportunidades. Es la posibilidad del cambio. Aunque la lluvia, la niebla o la arena no dejen ver bien.

Y nada mejor para la memoria que el clima costero y una noche de encierro: de 2 a 8 de la mañana. Y paredes de playa. Y alcohol. Es el fin del mundo, a no tantos kilómetros de distancia, entre canciones de Leonard Cohen y Chet Baker, el hombre que murió porque ¿se dejó caer por una ventana? o ¿se tiró? Para el caso es lo mismo. La inacción es una forma de suicidio en esta obra escrita por José Ramón Fernández, español alumno del propio Eines, que se inspiró para el texto en uno de los personajes de *La gaviota*, de Anton Chéjov.

Porque Nina, la aspirante a diva de collares de perla, es una actriz ¿frustrada? Actuó en una película y en algunas cositas televisivas. Vuelve, se encuentra con Blas –maestro de biología y marido frustrado, amigo de otrora– y colapsan en la memoria, la necesidad de la caricia, el reproche, el ridículo.

Y para reaccionar ¿qué mejor que el choque de soledades? ¡Pum! Rotundo, un golpe en seco. "Esta noche seguro que el agua tapa el muelle", augura Blas en los primeros minutos de obra. Pero todo lo que se tapa, puede volver a fluir. Esa es la esperanza de los protagonistas, mientras buscan "desatar el nudo" de su situación, con una foto, una canción, una manzana. Acostumbrados a cierta idea de fracaso, coquetean con el concepto y se ironizan: "Para ser un fracasado hay que haber fracasado en algo", recreará Blas, de un musical de la década del '30 y la escena se paraliza como una postal.

"Yo espero no tener nunca la vida hecha", explica Nina en el transcurrir de la hora y media de obra, mientras se revuelca, juega, se mueve, hace formas con su cuerpo. Y, por momentos, el baile y la canción (el bandoneón de Blas) se vuelven oníricos. "Si sigo siendo la reina, besame los pies", incitará, entre risas, con cierta sensualidad ida. Pero luego se perderá en su hermetismo cínico. Y volverá para... Así, en *Nina*, la inercia moral está a cargo de Pablo Razuk (Blas) y la tambaleante Heidi Steinhardt (Nina), forzada en la situación de borrachera, que desparrama una añiñada e indiferente femineidad por doquier. Después está Esteban, interpretado por un Eduardo Ruderman que todavía le busca el tono a su personaje (una suerte de voz de la conciencia, amigo de Blas), tras reemplazar inesperadamente al actor Héctor Malamud, fallecido el pasado diciembre. Con escenografía a cargo de Jorge Ferrari, el ambiente reproduce el hermetismo necesario, entre sillas de hotel y objetos para la memoria. Para diseñar el pasado. O, mejor dicho, el recuerdo del pasado. Que no es lo mismo.

En el C. C. Konex, Sarmiento 3131. De jueves a sábados, a las 21. $ 30. Más información al 4864-3200 o www.ciudadculturalkonex.com



La Lady

Mientras prepara su cuarto disco, Livia Barbosa adelanta canciones e innova repertorio todos los sábados, en su ciclo de Biblioteca Café, "Coincidencias".

POR GUADALUPE TREIBEL

A Livia Barbosa le dicen "The Lady" porque, sobre el escenario, es una dama. Voz local del jazz, suma discos (tres), armonía y espectáculos. Enero la tiene con show fijo –*Coincidencias*– todos los sábados a las 21 en la Biblioteca Café, con sede en Marcelo T. de Alvear 1155, donde se desquita y hace de todo. "Standards que no había cantado nunca, música brasilera y tangos", enumera la intérprete y justifica el título del ciclo: "Coincide la buena música. Con un repertorio ecléctico, prefiero unir sin crear diferencias, sin etiquetar". Y ese no-catalogar incluye temas de Bill Evans a María Schneider, pasando por Gardel, Blossom Daire y otros.

Además de darse el gustito, la elección suma canciones de su próximo disco que, según ella misma adelanta, empezará a grabar el 20 de enero. "Algunos, no todos", aclara precavida. Sobre el larga duración, cuenta: "Van a ser temas de jazz moderno de autores no muy conocidos de Europa y Estados Unidos. No voy a grabar standards por una cuestión de espacio, aunque –personalmente– me encanta hacerlos".

Al parecer, hay posiciones marcadas y escindidas respecto de los standards: están los en-contra, que piensan que arte es componer, y los a-favor, que siguen resaltando el poder de una buena interpretación. Para Livia, la cuestión anti standard es una moda snob. "Se ha impuesto la necesidad de hacer cosas inéditas cuando en la recreación hay mucho de creación. Para recrear, hay que crear", asegura la intérprete.

Livia también critica la importancia que se les da a las brechas generacionales: "Los grandes no van a escuchar a los más jóvenes y viceversa. Es una especie de locurita limitativa sinsentido. Todo lo que limita cierra puertas y siempre hay que rescatar lo que se deja, nutrir la creación de uno".

¿Cómo elige sus canciones? "Un tema puede ser maravilloso, pero si no me llega, si no me toca algo, no puedo expresarlo. Me interesa cantar de adentro hacia fuera; no de la boca para fuera. Por supuesto, también elijo por calidad melódica, texto, poesía. ¡Y a trasmitir lo que uno cree que el compositor quiso decir!"

De sus shows más reconocidos, vale mencionar *Broadway*, musical inspirado en canciones de Cole Porter y George Gershwin, producido por Gustavo Levit. "Fue hace muchos años; mi hija tenía unos 5 o 6 años. Recuerdo que, cuando me llamaron, dije que no hacía musicales porque había que bailar y actuar. Pero igual me quisieron en el espectáculo. Y fue una experiencia lindísima", recuerda Barbosa. En 2004, otra experiencia que sumó porotos: ser cantante de la Gran Banda de Jorge Navarro.

Para febrero, ya prepara las valijas. "Me voy a Santa Fe a dar una clínica de voz. Me gusta porque me permite contar cómo funcionan las cuerdas vocales, cuál es la importancia del oído, la autoconciencia, la ubicación de la voz, la higiene vocal."

Con referentes musicales como Billie Holiday, Ella Fitzgerald o Duke Elling y Miles Davis, Livia Barbosa es una creyente del jazz. "Siempre digo que si uno aprende armonía jazzística, después puede tocar lo que quiera. Es como haber recorrido varias autopistas y luego elegir un camino", plantea la artista. Pero el género necesita difusión: "Hay que darle una oportunidad, tiempo, ir encontrando los códigos. Se necesitarían más clubes de jazz para que exista la chance de degustar el estilo, acercarse. Es una pena, porque es muy rico". Y aunque reconoce que a veces hay un "poquito de discriminación" hacia las mujeres en la escena, destaca trabajar con inteligencia todo lo puede. Así lo hace una gran dama.

Sábados 17, 24 y 31 de enero, a las 21 en La Biblioteca Café, Marcelo T. de Alvear 1155. Reservas al 4811-0673.



Hiperacción postparto

La ministra francesa Rachida Dati vuelve a dar que hablar: cinco días después de parir retomó sus funciones sin usar la licencia por maternidad, una conquista del feminismo que hoy le reprocha este supuesto mal ejemplo. El debate se abrió y más allá del carácter superficial y hasta delirante de muchas intervenciones, queda claro que la relación entre trabajo fuera de casa y maternidad sigue siendo un tema de discusión.

POR MILAGROS BELGRANO RAWSON

La telenovela que desde la asunción de Sarkozy ameniza las tardes francesas ha retomado uno de sus personajes favoritos: Rachida Dati, la díscola ministra de Justicia, que luego de esconder su embarazo –recién con vientre abultado lo admitió en público– ha dado a luz a su hija Zohra, de padre desconocido. Luego del parto, algunos pensaron que la primera ministra de origen magrebí develaría por fin el nombre del progenitor. Pero no: a la lista de posibles candidatos que desde agosto pasado se barajaba –un empresario, un ministro e incluso el ex presidente español José María Aznar– se agregó estos días el nombre de François Sarkozy, hermano de Nicolas, él mismo también sospechado en algún momento de ser el padre. Pero lo que es tema de debate en estos días es que después de la cesárea, esta madre primeriza de 43 años no hizo comentarios en este sentido y, cinco días después, retomó sus funciones.

La noticia alimentó una de las mayores pasiones de los franceses, debatir hasta el hartazgo temas no necesariamente de actualidad pero no necesariamente relevantes. Esta vez, la polémica es si Dati hizo bien en no hacer uso de la licencia por maternidad, un derecho que el Estado francés garantiza a las madres desde 1909. No bien la ministra apareció en un acto junto al presidente, las feministas la despedazaron: algunas dijeron que, con su ejemplo, miles de empresas podrían, en adelante, alegar que las madres no necesitan 16 semanas de descanso, como estipula la ley. Otras, como Florence Montreynaud, presidenta de la asociación Las perras de guardia, describieron a Dati como una "adicta al poder que reproduce la explotación de las obreras de principios del siglo XX". Para ella, la actitud de la ministra puede contribuir a que las mujeres sean divididas en "supermujeres" y en "enclenques".

Las encuestadoras sondearon el asunto: el 56 por ciento de los franceses reprueba que Dati no se quede en casa a cuidar y amamantar a su beba. La propia madre de Dati, una argelina de origen humilde, tuvo doce hijos y luego de cada parto no era raro que a las pocas horas se levantara de la cama para atender a su familia, contó alguna vez la ministra. Pero en medio del debate, la funcionaria, la más criticada del gabinete de Sarkozy, encontró una inesperada aliada, Ségolène Royal. "Tuvo que marcar territorio. Se sabe lo que cuesta la política de la silla vacía", dijo sobre la ministra, cuestionada por su supuesto arribismo, sus gastos excesivos y algunas decisiones polémicas en su ministerio. Para Royal, que cuando era ministra de Medio Ambiente, se tomó apenas 15 días de licencia luego de tener a su hija Flora, el único responsable del regreso prematuro de Dati es Sarkozy, que la habría obligado a tomar una decisión. Nadine Morano, secretaria de Estado para la Familia, acusó a la ex candidata socialista a la presidencia de "tergiversar los felices acontecimientos de nuestra familia política para enmascarar su incapacidad para unir a la suya". No quedó en claro si se refería a que Royal se separó de su marido, o a su fracaso en las últimas elecciones dentro del Partido Socialista. Mientras sigue la polémica, quizá, como subrayaba recientemente la francesa Chantal Jannet, de la Unión Femenina Cívica y Social, así como no debería siquiera cuestionarse la licencia por maternidad, tampoco hay que imponérsela a todas las madres, que viven situaciones profesionales y familiares muy distintas. Claro que, en la práctica, si se trata de romper el "techo de cristal" que constantemente denuncian las feministas, para muchas madres profesionales no queda otra que renunciar a esta vieja conquista del movimiento de mujeres.





Enredaderas crecen en el jardín

La casa de arte y muestras Jardín Oculto cambia de sede y sigue presentando el arte desconocido y bohemio de la generación Sub-30. En estos días: Lula Bauer.

POR DOLORES CURIA

Cuando se inauguró hace ya un mes la nueva sede de la galería Jardín Oculto, la nota de color fue bastante oscura para empezar: un apagón a apenas media hora de comenzado el evento. Volvió la luz enseguida y allí estaba ese espacio rústico y amplio aglutinando a gran parte de una generación de bohemia Sub-30.

Jardín Oculto había empezado como un juego en el departamento de Moira Aguirrezábal, en el barrio de Almagro, y a lo largo de cuatro años se dedicó a mostrar arte emergente, artistas jóvenes y desconocidos en los circuitos oficiales. El proyecto crece hasta tomar dimensiones inesperadas y –luego de su procesión por arteBA– se muda a un espacio propio. En la planta baja de la galería se expone un muestrario del staff permanente de Jardín Oculto y el primer piso está ocupado por la producción de Lula Bauer que dio sus frutos a lo largo de tres años. Esta última muestra se titula Triciclo, dando nombre a la interrelación entre tres esferas: la tríada música, literatura y fotografía.

"Nada es azaroso", señala Lula cuando se le pregunta sobre los planteos teóricos que funcionan como pilares detrás de su obra. La joven artista sostiene que, casi con rigurosidad estadística, hay grandes probabilidades de encontrar nodos comunes, literariamente hablando, entre su gusto personal y el de otros artistas contemporáneos por ella admirados. Para demostrar esta convicción Lula creó una trama de coincidencias encontradas por casualidad en materia de gustos musicales y literarios entre la fotógrafa y algunos de sus cantautores preferidos. La propuesta es desglosar los intereses, pasatiempos y preferencias del grupo de músicos. Esto posibilitaría un proceso de trazado de directrices, líneas de cruce que conecten distintos puntos en la red de artistas.

La muestra se compone de un conjunto de retratos que se presentan acompañados por fragmentos literarios –desde cuentos tradicionales chinos hasta poemas de Federico García Lorca– elegidos libremente por los retratados. Además del texto, los músicos debían elegir la locación del retrato. Esta podía o no tener que ver con la temática del texto elegido. Podemos pensar esta obra como un tratado sobre las relaciones entre la fotógrafa y sus modelos, un ensayo fotográfico sobre las redes (virtuales o no) que se conforman como verdaderos tejidos sociales de interconexiones entre individuos y entre las disciplinas. Así, se podrán deslumbrar coincidencias y desencuentros tanto entre los gustos de los diferentes músicos entre sí como entre ellos y la autora.

La fusión interdisciplinaria se completa con el ciclo de presentaciones en vivo de varios de los cantautores retratados que tendrán lugar todos los viernes a las 21 hs de manera gratuita en Jardín Oculto (Venezuela 926 - San Telmo). *Julieta Rimoldi + Rodrigo Guerra están el 23 de enero y Lucio Mantel + Julietita Sabanes, el 30 de enero.*

[*in corpore*]

la lupa sobre ella

De alguna extraña manera, el correr de los años y la multiplicación de las posibilidades técnicas y científicas concretas (por no mencionar las que abre en imaginarios varios) no modificaron una idea que es, en realidad, un prejuicio arraigadísimo: la reproducción, para bien o para mal, es un asunto del que se encargan las mujeres. Quienes piensan en ella son las mujeres; también quienes demoran su decisión y eligen el momento indicado en función de coordenadas que varían en cada vida, pero también quienes –es tema en cada encuesta que consulta a chicas adolescentes– todavía no se atreven del todo a insistir con el uso de condones.

Y aun así, cuando la salud sexual se vuelve cuidado reproductivo, el prejuicio se multiplica: la batería de estudios, análisis y tratamientos destinados a permitir la reproducción humana siguen teniendo como blanco principal el cuerpo femenino. Si hay intervenciones posibles para facilitar la gestación, en su abrumadora mayoría están pensadas para ser ejercidas sobre cuerpos de mujeres, lo cual sugiere que la mayoría de las investigaciones siguen esa misma orientación. La tendencia, que es mundial, tiene sus correlatos en Argentina.

La postergación cada vez más frecuente de la formación de parejas estables y, a la vez –aunque no necesariamente–, de maternidad y paternidad, ha encontrado, por ejemplo, una nueva consecuencia en el terreno médico: la evaluación temprana de la fertilidad. Que las mujeres intenten convertirse en madres cada vez más habitualmente llegando a los 35 supone, plantea el discurso de especialistas, un incremento en el riesgo: es precisamente al promediar la década de los '30 cuando se inicia la disminución de la reserva ovárica, con lo cual decae la calidad de los óvulos y, por tanto, las posibilidades de embarazo. Precisamente, para ir evaluando el momento por el que pasa ese declive de la cantidad de folículos ováricos puede aplicarse una variedad asombrosa de estudios: "determinaciones hormonales, entre ellas la de la hormona antimulleriana y una ecografía ovárica al inicio del ciclo. También la hormona FSH, o foliculoestimulante. Es más baja al comienzo del ciclo, y cuando el ovario empieza a fallar en sus funciones comienza a subir esa hormona. Por eso es utilizada como un indicador de envejecimiento ovárico. Estos estudios pueden ser analizados en relación a la edad de la paciente y permiten determinar el estado de la reserva ovárica", explica Sergio Pasqualini, director del instituto Halitus. ¿Qué sucede cuando algún análisis da resultados diferentes a los esperables? "Podemos aconsejar buscar el bebé sin demora y no dilatar por motivos triviales o intentar congelar óvulos. Pero lo ideal es siempre criopreservar óvulos antes de esa alarma y recordar siempre que el período más fértil de la mujer es alrededor de los 25 años, disminuye lentamente hasta los 30 y algo más hasta los 35, acentuándose a partir de ese momento."

¿Estudios equivalentes para hombres? Más o menos. La recomendación más habitual es: un espermograma a los 25 y un chequeo andrológico para complementar.



Tener a dónde ir

SOCIEDAD Aunque resulte paradójico, para quienes estuvieron en prisión salir es una de las etapas más traumáticas del proceso de la pena. Porque aun habiendo cumplido la condena el estigma que imprime la cárcel se convierte en un sello visible que aleja las posibilidades de trabajar o generar vínculos. Para acompañar a las mujeres en esa etapa, otras mujeres que también estuvieron presas están levantando una casa de medio tiempo para brindar capacitación para el trabajo y también alojamiento.

POR ELISABET CONTRERA

En el living, amplio y luminoso, con una gran mesa que luce un mantel tejido a crochet, se dictarán los talleres de oficio varios: serigrafía, pintura, encuadernación, tejido. En las tres habitaciones contiguas se ubicarán una al lado de la otra las camas, donde encontrarán refugio y contención muchas mujeres. En el patio, con paredes descascaradas por la humedad y calado por la escala de los grises, Silvia sueña con despuntar su amado oficio de artista y pintar el lugar con los colores de algún paisaje rememorado. La cocina-comedor seguirá siendo lo que es hoy: un lugar de encuentro donde, mate de por medio, se permiten soñar y aventurar cientos de proyectos y poner en práctica, pese a las urgencias y vicisitudes, muchos otros, como es la casa de medio tiempo. Se trata de una iniciativa de la asociación civil por La Vuelta Clara, integrada en su mayoría por mujeres externadas de la cárcel Nº 3, de Ezeiza, y que busca promover la integración de mujeres que fueron privadas de su libertad en cárceles federales. "Será un lugar de contención, albergue y promoción de microemprendimientos para aquellas mujeres que abandonan los penales y no tienen adonde ir ni cómo empezar", remarcó Clara Sajnovetzky fundadora de la organización y la impulsora de este proyecto.

La casa está ubicada en Fonrouge al 2100, en el barrio porteño de Mataderos. Marta, una integrante de la organización, fue quien cedió a mediados del año pasado el lugar para llevar adelante esta iniciativa. Allí vive, desde esa misma época, Silvia, otra compañera de la asociación. Ella recuperó su libertad a fines de 2007, volvió a su ciudad natal San Nicolás, empezó a trabajar cuidando a una anciana de 103 años y en una organización para chicos de las calles y el año pasado se reencontró con Clara, a quien había conocido en el taller de serigrafía y artes plásticas La Estampa, dictado en la cárcel de mujeres de Ezeiza. "Cuando salió, Clara me dejó toda su herencia: heladera, cocina, televisor, y la volví a ver en el estreno de la película *Leonera* –donde Clara actúa como abogada–. Ella me cuenta de todos sus proyectos y me ofrece que venga a vivir acá", recuerda. Hoy trabaja en un hogar de niños y apuesta a este proyecto. "Quiero conseguir pintura para hacer un mural en el patio de la casa, pero antes tengo que solucionar el problema de la humedad", señala Silvia. Los mismos murales recuerdan su paso por la penitenciaria, donde solía pintar los paisajes amados en un tamaño tal que era posible pararse delante y soñar que se estaba muy lejos de la cárcel.

"Es fundamental trabajar en la reinserción desde adentro", remarcó Clara. "Hace poco salió una chica con una beba de tres meses, no tenía adonde ir y terminó robándole a un policía para volver a la cárcel", contó a modo de ejemplo. "Cuando salís de la cárcel, el Estado te ofrece que vayas a dormir al Ejército de Salvación, donde te obligan a salir a las 7 de la mañana y volver a las 5 de la tarde, o te manda a la Parroquia de San Cayetano que está desbordada de gente. Lo que nosotros queremos es que vengan acá donde tendrán un techo y pueden trabajar en alguna actividad, para ellas mismas", sostuvo Clara. Ella estuvo presa en Ezeiza hasta diciembre de 2004 y en abril de 2005 fundó la organización con enorme esfuerzo, haciendo actividades culturales dentro del penal de Ezeiza –para sostener el contacto con quienes viven dentro– y fuera, generando conciencia de lo que significa el estigma de la prisión para las mujeres. Además de dar albergue, el plan de la asociación es brindar talleres de capacitación sobre diferentes oficios y colaborar en el surgimiento de futuros microemprendimientos. Uno de los talleristas sería Juan Cruz López –en el DNI figura como Viviana López. Si lo cuenta es porque está luchando por cambiar su identidad de género–. El cumplió su condena en Ezeiza, recuperó la libertad en 2003, y tras trabajar por varios años en un geriátrico, ahora forma parte del área de promoción de políticas contra la discriminación del Instituto contra la Discriminación (Inadi). En la penitenciería, Juan Cruz participó de un taller de encuadernación y realizó con otras compañeras un trabajo para la Corte Suprema de Justicia. "La idea es realizar un acuerdo con la Biblioteca Nacional para dictar los talleres de encuardenación, que lo sigo haciendo pero como un hobby", relató. Hoy no sólo lucha porque sea reconocida su verdadera identidad, sino porque además sus antecedentes penales no le impidan acceder a mejores condiciones laborales y se le permita casarse bajo la institución del matrimonio y no por unión civil.

Otro de los talleres que quieren implementar es el de serigrafía. La encargada sería Paula Pacheco. Ella recuperó su libertad hace dos años. Tiene una beba de 14 meses y vive junto a su pareja en el barrio porteño de Parque Chacabuco. "Clara me ayudó mucho cuando salí, me propuso hacer un microemprendimiento, y así empecé vendiendo sandwiches de milanesa, tartas y empanadas, después hicimos unos volantes ofreciendo el servicio y hoy sobrevivo con eso", contó. En este tiempo, ella también pudo recuperar a dos hijas adolescentes a quienes había perdido cuando fue privada de su liber-



FOTOS: JUANA GHERSA

tad. En un par de meses, cuando su beba vaya a la guardería maternal, Paula quiere practicar el oficio que aprendió en el taller La Estampa.

Los proyectos no terminan allí: la asociación implementará un área de contención psicológica y psiquiátrica para las mujeres externadas. "Contamos con los profesionales que se ofrecen a colaborar: dos médicos del Borda atenderían a las chicas en el mismo hospital, un psicológo se ofreció voluntariamente a venir acá, y con otra psicóloga vamos a dar talleres de atención grupales. En grupo podemos decir lo que nos pasa y nos sobrepasa cada día", reflexionó Clara. También quieren poner en marcha un taller de costura, continuar con la producción de dulces, de pan casero, de cajas de madera, quieren ayudar y ayudarse a culminar sus estudios secundarios, trabajar en forma conjunta con el servicio penitenciario y poder brindar asistencia rápida y efectiva a las mujeres externadas. Sin embargo, la falta de recursos económicos les impide poner en marcha definitivamente estos proyectos y terminar de poner a punto la casa de medio tiempo.
"Lamentablemente, el subsidio (de cinco mil pesos) que recibimos del Ministerio de Justicia de la Nación no nos alcanza y por eso necesitamos de la ayuda de todos", remarcaron las integrantes, mientras hacen el balance de los productos que pudieron vender durante las fiestas y suman a la propia voluntad como el capital más valioso con que cuentan.

Para comunicarse con la organización, se puede escribir al email *porlavueltaclara06@yahoo.com.ar*

crónicas



Almorzando con las chiquis

POR JUANA MENNA

Bibi señala a un hombre sentado a la mesa cerca de la puerta. Cristina y Charito se dan vuelta, desde la otra punta de La Biela. Tres señoras entre 65 y 70 años, viudas respetables de médicos, que cada domingo se juntan a almorzar allí en Recoleta porque les queda cerca de casa. Saben cómo girar las cabezas una fracción de segundo. Tiempo suficiente para saber: a) el hombre es de la edad de ellas, c) es elegante y todavía no se vino abajo, como otros, d) está solo. Cristina y Charito se vuelven hacia Bibi. "Es mi vecino de toda la vida. El mes pasado me confesó que soy el amor de su vida." "Andá", Charito se ríe con picardía mientras llama al mozo. Pollo grillé con ensalada para todas, que está de promoción y no engorda.

El tipo se le declaró el día que a Bibi le sacaron un yeso del brazo derecho. Los años son malos, porque mientras la cabeza te funciona bien, el cuerpo empieza a rebelarse y a hacer cosas como golpearse contra la vereda sin tu permiso. Su único hijo se casó y está viviendo en Chile. Bibi no le dijo nada del accidente. Cuando crecen, los hijos deben irse. Y hay cosas de las que mejor no enterarlos.

El vecino observó en silencio las idas y vueltas de Bibi ese mes, como lo había hecho desde los '80, cuando los dos estaban felizmente casados y recién mudados atrás de puertas paralelas, usted el departamento A y yo el B. Ahora, susurrando palabras entre el piso 12 y la planta baja, él declaró su amor con el alivio de un chico que deja escapar una mariposa cautiva sin que lo vean sus amigos.

–Ni loca me vuelvo a enamorar –asegura Cristina.

–No lo sabés, nena. Mi amiga G. ya se casó tres veces, después de una colección de novios y festejantes. Le pregunté cómo hacía para levantarse por la mañana, si recordaba el nombre del fulano con el que estaba durmiendo esa vez. "En deshabillé, querida, como todo el mundo", me dijo –responde Charito, una de esas mujeres que piensan en voz alta, dicen lo que piensan y, a costa de tozudez, pueden elevar al estrellato una idea herida de muerte. Charito le echa la culpa de tal vehemencia de carácter a su ascendente en Tauro. Pero reconoce que en el fondo es muy divertido "ser una señora con las bolas bien puestas (con perdón de la palabra)". Algo que su marido descubrió temprano, en la luna de miel por Europa. "Un día me pidió que le planchara una camisa. A una hija única, que en su casa tenía un ejército de sirvientas. Fue un agravio. Yo pude disfrutar dos embarazos y hasta la sangre y el dolor del parto. Pero de la plancha, nunca", cuenta mientras hojea el diario *La Nación*.

–Sin embargo –sigue Cristina– me gustaría tener un amigo, alguien con quien salir o conversar. Y con plata.

–A esta altura, un tipo de nuestra edad con plata se compra Viagra y se va con una más joven que él –observa Bibi–.Y si no tiene plata, tiene achaques. Yo ya cuidé a un marido, a dos no.

Cristina suspira y deja de hacer los crucigramas con los que se entretuvo un rato. Confiesa que a veces se siente sola pero nada que ver con la soledad arrebatada y flamígera de, pongamos por caso, una chica de 30. La soledad de Cris es velada, juiciosa, secreta.

Ella se cruza cada domingo al cementerio de La Recoleta. Nunca antes de almorzar con "las chicas", que siempre encuentran un motivo para reírse con ganas. Por ejemplo, ahora mismo, del gesto ceremonioso del mozo que, rechazando muy educadamente el dinero que le ofrecen, informa que las damas no deben nada, que el señor de la mesa cercana a la puerta que acaba de irse ha dejado todo pago.

¿?¿?¿?¿?¿? *Cuestionario de Marcelle Proust ** ¿?¿?¿?¿?

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



Claudia Disti

Si fuera vagina sería la de...
María Magdalena, cuyo único pecado fue amar demasiado (según Jesús).

Si fuera pene sería el de...
el mismísimo demonio.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
chocolate.

Si mi cama hablara diría...
llegaste justo a tiempo, te esperaba.

Quisiera tener dos...
contratos muy bien pagos en televisión.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
de sacar el tapón, se me tapa la rejilla y se inunda todo.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
¡¡LLAMEN A LOS BOMBEROS!!

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A la Tota Santillán.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
En el dedo meñique del pie.

¿Cuántos son multitud?
A veces con dos alcanza.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Los calcetines.

¿Cuál es su posición favorita?
La que surja en el momento del juego.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
Algo que usa Harry Potter para vencer la maldad del mundo.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Le indico con el dedo índice de la mano derecha.

¿Cuándo miente?
Cuando no queda más remedio.

El tamaño no le importa salvo que...
esté muy apretada y me falte el aire (en un probador, por ejemplo).

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Una casa con piscina.

Tiene que durar más que... pero menos que...
más que ayer, pero menos que mañana.

Claudia "Pipi" Disti es actriz, egresada de la Escuela Municipal de Arte Dramático. Continúa formándose con Roberto Moss, Alicia Dolinsky y Tina Serrano, entre otros. Dice que su mejor experiencia televisiva llegó de la mano de Alfredo Casero en el programa *Cha-Cha-Cha*, que integró como guionista e intérprete. También participó en *Son de Fierro*, *Sos mi vida*, *Padre Coraje* y *Soy gitano*, entre otros ciclos. Desde hace seis años coordina talleres de teatro y humor para adultos.